

RICARDO CARO CÁRDENAS
DEMONIOS ENCARNADOS.
IZQUIERDA, CAMPESINADO Y LUCHA
ARMADA EN HUANCAMELICA

ESTACIÓN LA CULTURA, LIMA, 2021. 282

PÁGINAS

POR ANTEOR ESCUDERO GÓMEZ
antenor.escudero@gmail.com

El libro de Caro se presenta como un nuevo aporte a la historia peruana del periodo de violencia interna, ahora desde los sucesos ocurridos en Huancavelica en los finales de los años setenta e inicios de los ochenta, periodo inicial de las acciones de Sendero Luminoso. En particular, desde la historia política del movimiento campesino y la vida de Justo Gutiérrez Poma. Nos presenta, en un primer lugar, el contexto social macro y medio que configuro la relación del campesinado huancavelicano con el Estado, la formación de su cultura política y las organizaciones que surgieron durante los sesenta, setenta y ochenta, con relación al entorno político nacional, de forma más definida con la izquierda. En segundo lugar, cómo esto interactúa con la biografía de Justo Gutiérrez, desde sus inicios como activista juvenil hasta su opción por la vía armada a través del Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso (PCP-SL) como mando medio.

Los once capítulos del libro están divididos en tres partes, cerrando con la conclusión.



La primera parte, “Politización campesina. Huancavelica 1963-1974”, nos presenta en los tres primeros capítulos el contexto social de la sierra sur y Huancavelica, en específico en los sesenta, con los cambios ocurridos en la economía agraria, la movilidad social, sus efectos políticos en un campesinado indígena cada vez más movilizad y su relación con el Estado peruano, en la interrelación entre periodos de cercanía y distanciamiento, en los cambios en los derechos sobre la tierra y reconocimiento de comunidades campesinas. A partir de estos cambios y en el acercamiento de la izquierda

a la dinámica política huancavelicana, surge la Federación Departamental de Comunidades y Campesinos de Huancavelica (FEDECCH) como articulación de las organizaciones sociales que fueron surgiendo en la región, que, más adelante, forjará un eventual y accidentado vínculo con el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (mediante el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social - SINAMOS) entre la cooptación y las demandas cada vez más amplias ante un manejo poco efectivo de la Reforma Agraria.

En la segunda parte, “Buscando la revolución. Huancavelica 1974-1979”, abarcando cinco capítulos, se nos presenta la figura de Justo Gutiérrez y, mediante la dinámica política que se desencadenará en Huancavelica, veremos su trayectoria política en un clima de ebullición de la izquierda peruana, producto de las condiciones creadas por el Gobierno militar, que se encontraba en una relación de mutua influencia con el movimiento campesino. Gutiérrez se muestra como un activista politizado que, en su búsqueda de un espacio que satisfaga sus expectativas, configuraba un proyecto político propio, a través de la formación y experiencia política, interactuando con organizaciones campesinas, partidos políticos de izquierda y los mismos espacios generados por el Gobierno militar.

En paralelo con los cambios y redefiniciones del movimiento campesino en Huancavelica, Gutiérrez también participa de la interrelación

con los partidos políticos, organizaciones campesinas y la discusión intelectual que surgió en el periodo. Es así, como en paralelo la FEDECCH y otros movimientos se integraban a esta dinámica política, Gutiérrez también se formó parte en la discusión sobre la cuestión campesina, absorbiendo aportes desde el indigenismo y el marxismo. La disonancia entre las expectativas de las organizaciones y las limitaciones que tenía el sistema político se reflejó también en las diferencias que se crearon en la izquierda sobre la Asamblea Constituyente y el retorno a la democracia que, sobre divisiones existentes, generó un cisma más profundo sobre la opción armada. Gutiérrez, convencido con no pocos militantes de izquierda, optó por esta última como alternativa.

La tercera parte, “Lucha armada y democracia. Huancavelica 1980-1982”, integra los últimos tres capítulos, explorando el inicio de la acción armada de Sendero Luminoso en Huancavelica. A diferencia del capítulo anterior, cuya narración giraba en torno a Gutiérrez y los actores (individuales y colectivos) que interactuaban con él y su entorno, estos capítulos son presentados mediante la serie de sucesos vinculados al inicio de la lucha armada (ILA). La violencia, como nos presenta el libro, es progresivamente más intensa, cada vez menos enfocada en crear “terror” o generar la sensación de zozobra, atentando contra infraestructura, pasando a la violencia más explícita, al realizarse la disputa por el poder a lo largo de la sierra huancavelicana mediante

el asesinato de opositores (reales y percibidos) y el enfrentamiento con la Policía. En la escalada de violencia que comienza a extenderse por Huancavelica y el país, los enfrentamientos son cada vez más cruentos y Gutiérrez, que se había hecho un personaje implícito “tras bambalinas”, organizando estas acciones, desaparece. Las conclusiones terminan por sintetizar todo lo relatado.

El estudio de Caro es un importante aporte en la medida que, en primer lugar, muestra la interrelación entre las condiciones sociales y las rutas de acciones que toman los diferentes actores, mutuamente interactuando y conformando las coyunturas, los puntos de inflexión y la relación entre los diversos actores en vista a los diferentes escenarios. En segundo lugar, vemos la forma inmediata de esta dinámica en un actor político específico, Justo Gutiérrez, y observamos cómo él influye en su entorno y es influido por este, teniendo repercusiones a nivel de organizaciones locales, provinciales, departamentales y nacionales, moldeando también sus vínculos interpersonales y acercamiento a la izquierda radical y, posteriormente, a la lucha armada.

El papel que cumplen sus vínculos personales con militantes y activistas es la de crear una red de relaciones interpersonales definidas por la afinidad política y el intercambio intelectual. De esta manera, Gutiérrez se integra a un entramado de articulaciones entre los diversos actores, haciéndolo partícipe en la

construcción misma de la izquierda pos oligárquica. Justo Gutiérrez, el senderista, fue también el activista juvenil de SINAMOS, el dirigente campesino de la FEDECCH, el activista de DESCO, el dirigente de la Confederación Campesina del Perú. En esta evolución, forjó vínculos, de estrechez variada, entre diversas personas que aportaron a su trayectoria política y alimentaron sus propias ideas; así como conformaron el contexto en el cual se desarrolló. A su vez, Gutiérrez influyó en las organizaciones, partidos y el mismo entorno huancavelicano, durante la búsqueda de alternativas y la concreción de su proyecto personal de carácter socialista, campesino e indígena.

En ese sentido, un tema importante que nos aporta el libro es conocer cuál era la naturaleza de Sendero Luminoso en la “constelación” de organizaciones de izquierda que se desarrollaron en el periodo pos oligárquico. Tal como lo relata Caro, fue un grupo políticamente marginal y poco influyente, pero con una presencia constante, adquiriendo relevancia dentro de la discusión sobre la opción de la lucha armada y volviéndose influyente en la medida en que el cisma dentro de la izquierda se profundizó. El PCP-SL fue la salida para quienes viendo que sus organizaciones descartaron la vía armada, decidieron emprender sus proyectos con quienes sí la preconizaban. De esta manera, el PCP-SL fue tanto producto de un contexto convulsionado entre el desencanto con el sistema político y las expectativas incumplidas; así como la voluntad de las individualidades

en emprender la lucha armada, a fin de realizar los cambios que consideraron necesarios. En ese encuentro, se desarrolló el conflicto interno, el terrorismo, el abuso del Estado y un periodo de la historia que vale recordar como una lección sobre los contextos que hacen a la violencia política posible y a las personas que pueden emprenderla.